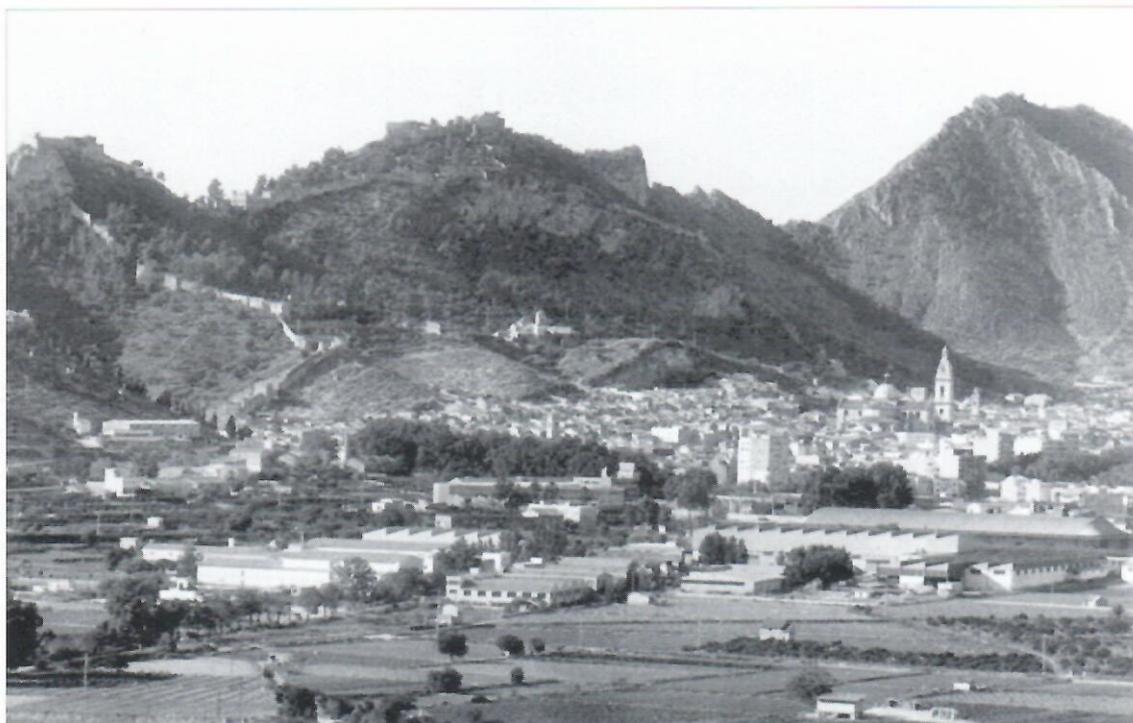


# La candidatura de Xàtiva a Patrimoni Universal

**Informe en el que se basó la Generalitat para solicitar al  
ministerio la inclusión de la ciudad en la lista de aspirantes**

Mariano González Baldoví



**Xàtiva es candidata a ser declarada por la Unesco Patrimonio de la Humanidad**

TEMES D'HISTÒRIA LOCAL

VOL. VII

## ÍNDICE

ANTECEDENTES EN QUE SE BASA EL INFORME .....	3
EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD .....	5
UN EJEMPLO DE CONTINUIDAD DE POBLAMIENTO .....	6
SIMBIOSIS ENTRE LO NATURAL Y LO CULTURAL .....	9
SU VINCULACIÓN A ACONTECIMIENTOS DE VALORACIÓN UNIVERSAL .....	10

Autor: Mariano González Baldoví

Fotos: Mariano González/Perales Iborra

Separata del diario **Levante-EMV**

Edició de La Costera-La Canal-La Vall d'Albaida

Dipòsit Legal: V-7-1958

## ANTECEDENTES Y CRITERIOS EN QUE SE BASA EL INFORME

En diciembre de 1997, la Generalitat Valenciana solicitó al Ministerio de Cultura que colocara la ciudad de Xàtiva en el listado indicativo para que la Unesco la incluya en el Lista del Patrimonio de la Humanidad. El Gobierno autónomo valenciano fundamentó su petición en un informe que me fue encargado por la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura, el cual hube de redactar acomodándome a las directrices emanadas por el Comité del Patrimonio Mundial y a los criterios que en la actualidad se consideran como preferentes. Dichos criterios y directrices vienen pormenorizados en las «Orientaciones que deben guiar la ejecución de la Convención del Patrimonio Mundial», y están emitidos por el Comité Intergubernamental para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural.

Los estados de cada país son las instituciones que finalmente proponen al Comité los bienes a incluir en el listado y los que, cuando éstos pertenecen a una categoría o clase que ya esté suficientemente representada en la lista, han de proporcionar una

evaluación comparativa del bien en relación con otros bienes del mismo tipo, de modo que se justifique el incremento que supone su inclusión, así como la declaración de una tipología de la que se considera muy abundante. La lista actual de monumentos declarados patrimonio de la humanidad presenta notables desequilibrios ya que están representadas en exceso algunas categorías o clases, como: las ciudades europeas en relación con el resto del mundo; las ciudades históricas y edificios religiosos respecto a bienes de otra tipología; los bienes que de un modo u otro están vinculados a la cristiandad, frente a los relacionados con otras religiones y espiritualidades; las épocas históricas en relación con la prehistoria y con el siglo XX; la arquitectura culta respecto a la popular, y las culturas vivas, en particular las tradicionales.

Todos estos condicionantes dificultaban el hecho de que se presentara la candidatura de Xàtiva bajo el argumento de que constituye un Conjunto Histórico Artístico, entre otras razones, porque la nómina de bienes hasta ahora declarados patrimonio de la humanidad incluye una extensa relación de

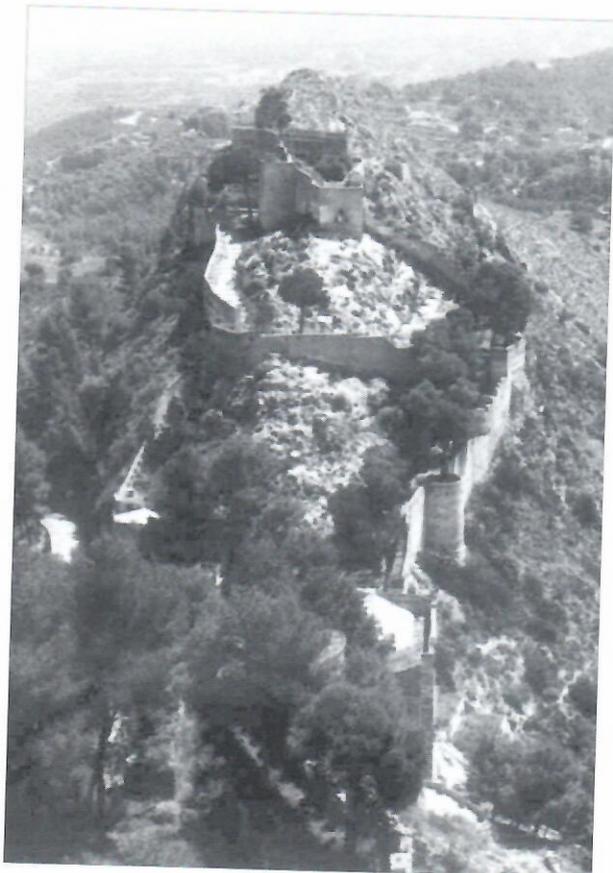


**Las murallas, en primer término. Al fondo a la derecha emerge el campanario de la Seo**

conjuntos históricos, y porque en el momento de presentar la solicitud de Xàtiva había algunas ciudades tan importantes como Florencia o Pompeya, con las que era difícil que la nuestra pudiera competir, que aún no habían sido incluidas en dicho elenco.

Con el propósito de corregir las citadas disfunciones, la Convención ha establecido determinadas características preferentes que alientan a los estados a esforzarse en incluir proposiciones de declaración a favor de bienes cuyo valor universal, más allá de los correspondientes a un conjunto histórico artístico, derive de una simbiosis entre los aspectos culturales y los naturales. Contemplada a través de ese prisma, la ciudad de Xàtiva reúne algunos rasgos de indudable interés que convenía resaltar en el informe por ser específicos suyos, como, por ejemplo, la interacción existente entre la agreste orografía donde se asienta la fortaleza y la construcción del castillo que se convirtió en el germen y razón de ser de la ciudad. Aquí se unían la naturaleza y la acción humana de modo admirable y determinante.

Otras peculiaridades en que se daban la mano



Castillo menor

la situación natural y la acción antrópica son las que forman los canales de irrigación de la huerta y los de abastecimiento de agua potable urbana. Los primeros, que son similares a los de otros municipios del área mediterránea española, modificaron el tipo de cultivos y el paisaje, mientras que los segundos, más excepcionales por su escasez, catalizaron el crecimiento de la ciudad. Ambos sistemas sólo se dan conjuntamente, además de en Xàtiva, en Orihuela y en Murcia, aunque en cada lugar presentan características diferenciadas, y constituyen un sistema hidráulico que incluye azudes, cajeros, compuertas, listones, acueductos, pilas partidoras y fuentes, así como el procedimiento de medida y de distribución y el derecho que los regía. Es decir, un complejo sistema de ingeniería que encajaba igualmente con otro de los criterios señalados por el Comité, según el cual se primaban los conjuntos formados por construcciones aisladas o reunidas que, en razón de su arquitectura, de su unidad o de su integración en el paisaje, tuvieran un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

A este respecto, el escrito orientativo del Comité aclaraba que tener un valor universal excepcional quiere decir que los bienes deben ser un testimonio de un cambio considerable de influencias durante un período determinado, de la arquitectura o la tecnología, de las artes monumentales, del urbanismo o de la creación de paisajes. Y aclaraba también que, como es el caso del doble sistema hidráulico de Xàtiva, el rural y el urbano, debían aportar un testimonio único o excepcional sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida y ofrecer un inmejorable ejemplo de un tipo de construcción o conjunto arquitectónico o tecnológico o de paisaje que ilustre un período significativo de la historia de la humanidad.

Por último, las aclaraciones del Comité especificaban que también era un valor universal el hecho de que una ciudad constituyese un sobresaliente ejemplo de asentamiento humano o de ocupaciones tradicionales del territorio, representativas de una cultura, sobre todo cuando son vulnerables o están sujetas a modificaciones irreversibles, lo que está sucediendo en el caso de Xàtiva donde la huerta y el sistema de riego están gravemente amenazados por la consolidación de la

zona industrial y por el crecimiento urbano, debido a su tendencia natural a ocupar los tres puntos donde hay huerta: levante, norte y poniente. Y en cuanto a constituir un sobresaliente ejemplo de asentamiento humano, cifremos la argumentación en el hecho de ser un conjunto edilicio armónico, mayoritariamente dieciochesco por haber sido reedificado casi en su totalidad durante esta centuria como consecuencia del incendio y devastación sufridos durante la Guerra de Sucesión.

En resumen, había que encuadrar Xàtiva dentro de los conjuntos urbanos que los especialistas denominan «ciudades históricas vivas», que son las que por su naturaleza están sometidas a cambios socioeconómicos y culturales, y, dentro de ellas, entre las ciudades que se vinculan a un paraje natural excepcional y conservan una organización propia de las fases sucesivas de su historia, un tejido urbano evidente y una alta densidad monumental. Dichos centros deben disponer de los instrumentos de planeamiento urbanístico y de las medidas legales de protección, como es el caso de Xàtiva, que garanticen la gestión de la conservación y mejora del patrimonio.

Por otra parte, dadas las características de la ciudad, la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura consideraba que había que poner especial énfasis en aquellos aspectos que vincularan los hechos históricos más significativos con la producción artística, así como en los personajes naturales de Xàtiva que hubieran tenido una trascendencia universal, en referencia a los dos pontífices Borja y al pintor Ribera, el Españolito, y en algunos aspectos de carácter tecnológico de excepcional importancia en la historia de la cultura, como es el de la fabricación del papel y su difusión a Europa.

Con todas estas sugerencias, indicaciones, premisas y condicionantes, redacté un texto que fue el utilizado en la citada reunión de diciembre pasado para la inclusión de Xàtiva en el listado previo que el Estado español ha de plantear a la Unesco a fin de que este organismo internacional declare nuestra ciudad Patrimonio de la Humanidad. Dicho informe es el que se transcribe a continuación.

## CIUDAD

La ciudad de Xàtiva debe su origen a la fortaleza que ciñe el monte sobre la que se asienta, el cual está situado en el paso natural que comunica la franja costera mediterránea con la meseta interior y con el valle del Guadalquivir, es decir, una de las vías de comunicación vitales para el comercio y la guerra, que ha sido a lo largo de la historia uno de los espacios cuyo control han deseado todos los pueblos asentados en la península Ibérica. De las diversas fortalezas que protegían el corredor, es la más extensa y, por tanto, la que más hombres, caballos y pertrechos de guerra puede albergar. Por otra parte, la configuración orográfica de la falda del monte permitía la construcción de un núcleo poblado de notables dimensiones, y la franja de terreno existente entre aquél y los dos cursos fluviales que confluyen hacia el nordeste presentaba unas características inmejorables para el cultivo de regadío. Por ello, desde época bien antigua, Xàtiva se consolidó como el núcleo urbano de mayor rango del territorio que va desde el mar a los montes situados en poniente por los que se acceden a la meseta y desde el río Júcar,



**Fuente de Sant Francesc**

## EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE LA



**Xàtiva está situada en la ladera norte del monte en que se levanta su castillo**

al norte, a las montañas próximas a Alicante, la parte meridional.

La concurrencia de todas las circunstancias citadas fue el catalizador que impulsó la consolidación y el éxito del núcleo histórico de la ciudad de Xàtiva y de su permanencia a lo largo de los siglos como escenario de las diferentes civilizaciones que se asentaron en ella.

La ciudad de Xàtiva está situada en la ladera norte del monte en que se levanta su castillo, protegida y definida por la muralla, de la que quedan tramos bastante extensos, que desciende de él y la rodeaba por los lados oriental, septentrional y occidental dejando dos barrios en el interior y dos arrabales extramuros. La trama urbana está conformada por unos ejes viarios principales que siguen el sentido de las curvas de nivel, y unas calles cortas y en pendiente que comunican aquéllos entre sí. Las plazas adoptan dos tipologías básicas: la triangular, más antigua y de génesis orgánica, y las cuadradas, originadas en la baja Edad Media cristiana o ya en el siglo XVI, a raíz de la desaparición de edificios anteriores, con una sola excepción que es la actual plaza del Mercat, de forma de doble trapecio

nacida de la unión de dos plazas triangulares.

De acuerdo con ello, uno de los valores universales de Xàtiva se fundamenta y reside en la consideración de la misma como ejemplo prototípico de ciudad creada a partir de la coincidencia de un determinado territorio de favorables condiciones geopolíticas, orográficas y geográficas, y consolidada como consecuencia de la acción antrópica sobre el medio, en especial, de la conversación del «hinterland» en zona regadío ya en época romana, y de la construcción de canales de abastecimiento urbano de agua potable, antes del año 1000. La interacción existente entre el medio natural y el producto cultural que es la ciudad, está en sintonía con el espíritu de las orientaciones emitidas por el Comité del Patrimonio Mundial.

#### UN EJEMPLO DE CONTINUIDAD DE POBLAMIENTO

La ciudad de Xàtiva conserva destacadas edificaciones y restos muebles de diversos tipos y de casi todas las épocas, ya que constituye un núcleo urbano de gran importancia poblado sin interrupción

desde época ibérica. Así lo acreditan la Cabeza masculina del siglo IV a C., la numismática iberorromana acuñada en la ciudad, o los otros testimonios anteriores a la romanización que se exhiben en el Museo Municipal.

Así lo acreditan también algunas torres romanas del castillo y las decenas de inscripciones de época imperial, fúnebres y conmemorativas, testimonio de la coexistencia de una clase dirigente militar y patricia venida de la metrópoli que detentaba las magistraturas municipales, una población indígena romanizada y un notable contingente de libertos de origen griego.

No menos valor de testimonio de la continuidad de poblamiento tienen los restos arqueológicos y las referencias documentales del período visigótico, durante el que Xàtiva fue sede episcopal, es decir, se mantuvo como núcleo urbano en medio de un país mayoritariamente rural, del que se sabe muy poco. Precisamente los restos materiales están relacionados con el templo catedralicio, como un fragmento de la cruz de piedra con el Agnus Dei «inmiso» y un ara romana consagrada como altar cristiano en el siglo VII, en tanto que los textos coetáneos se refieren a la presencia de sus obispos en los concilios toledanos, ya en el siglo VI.

Sin embargo, es la civilización islámica la que legó los testimonios de mayor relevancia y singularidad, entre los que se encuentra la ampliación y ordenación jurídica del sistema de riego y el abastecimiento de agua a la ciudad, de los que hablaremos en un epígrafe aparte. Y no nos referiremos a las inscripciones fúnebres de los siglos XI-XII realizadas, unas, en mármol de este país y, otras, en mármol importado de Cartagena o Almería, sino, sobre todo: a las extensas fortificaciones del castillo y de las murallas; al sistema de abastecimiento del mismo y de su albacar mediante una red de aljibes intercomunicados; a los arcos del Tepidarium o sala tibia de unos baños del siglo X; a la Pila Islámica, única en el mundo, fabricada en el siglo XI con mármol de las canteras de la ciudad; a los arcos de yeserías y al artesonado del llamado Palacio de Pinohermoso, obra de finales del siglo XII o principios del XIII, y a las dos ventanas geminadas con yeserías, aparecidas in situ recientemente en sendos edificios.

Y si las evidencias materiales dejadas a la civilización islámica son de una entidad excepcional, aún es más universal el testimonio espiritual que constituye la cima de la creación literaria andalusí, «El collar de la paloma» o tratado amoroso escrito en Xàtiva en el año 1022 por el desterrado poeta



**Fuente de la Trinidad. Al fondo, el Palau d'Alarcó, actual sede de los juzgados**

cordobés Ibn Hassam, como dice el propio autor en el primer párrafo de su obra.

A partir de la conquista realizada por Jaime I en 1244 se llevaron a cabo paulatinas modificaciones en el ámbito urbano y numerosas obras arquitectónicas que adaptaran una ciudad fruto de una civilización y una religión a otra cultura y otra religión, requisitos que permitieron la continuidad del poblamiento. Xàtiva, que durante bastante tiempo constituyó la ciudad más meridional de los estados de la Corona de Aragón, o lo que es lo mismo, la frontera cristiana con la otra gran cultura mediterránea, quedó dividida en tres barrios cristianos, uno judío y otro mudéjar, mientras las alquerías de la huerta permanecieron pobladas por los musulmanes, a excepción de los lugares fortificados y de los núcleos que controlaban los azudes y los manantiales de abastecimiento urbano. Probablemente fue su carácter fronterizo el que motivó la creación de una escuela de lengua hebrea y árabe que funcionó en el Convento de Santo Domingo desde 1291 hasta el primer cuarto del siglo XVI.

El mismo monarca concedió a la ciudad, en 1250, el privilegio de celebración de dos días semanales de mercado y el de una feria anual, que por disposición real se pregonaba en los estados de la Corona de Aragón y en el de Castilla, y en la que no sólo se vendía ganado, sino también productos manufacturados. Tanto el mercado como la feria, adaptados a los tiempos actuales, siguen celebrándose con la misma periodicidad señalada hace 747 años.

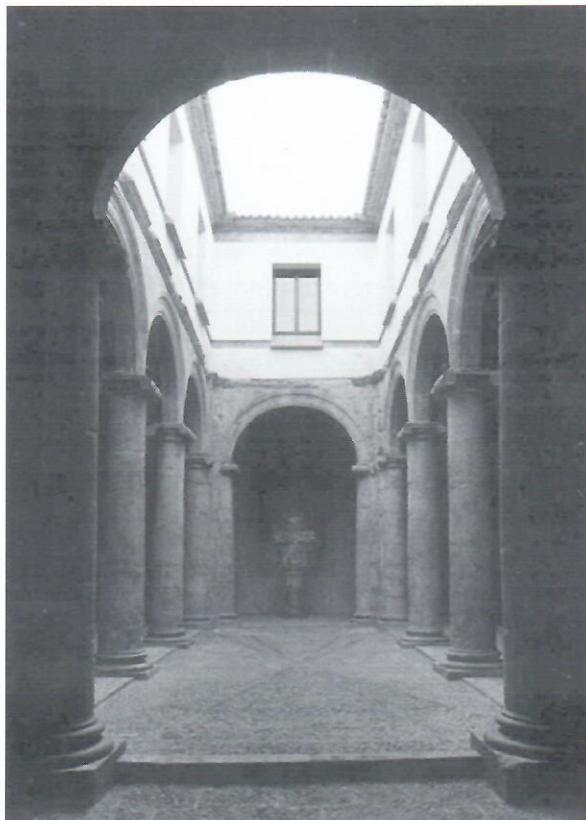
Entre las modificaciones de que hablábamos realizadas más tempranamente destacamos la ampliación y mejora de las estructuras defensivas de la ciudad,

llevadas a cabo durante el siglo XIV en la cabeza y en el encintado murario de la ciudad. Son muy representativas de la arquitectura militar europea de la Edad Media: la puerta del Castillo Menor y de la celoquia o recinto alto del Castillo Mayor; la conjunta de ambos castillos, llamada del Socors o Socorro porque permitía escapar de la fortaleza o abastecerla sin ser vistos por los atacantes; y la imponente prisión usada por los monarcas catalano-aragoneses para librarse de los presos políticos de mayor rango. Desde entonces, la imagen del castillo quedó tan unida a la de la ciudad que pasó a identificarla como su escudo de armas parlantes.

Con el transcurso del tiempo, se levantaron otras edificaciones para subvenir a las necesidades materiales o espirituales de cada momento. Por lo que respecta a la arquitectura civil, se conservan: una excelente realización de carácter asistencial como es Hospital Mayor de Pobres, levantado entre los siglos XV y XVI, que aúna los estilos gótico flamígero, renacimiento y manierismo, y otra de carácter mercantil, el Almodí o lonja del trigo, de concepción medieval y ejecución renacentista, levantado entre 1545 y 1548.

Y en cuanto a la arquitectura eclesiástica, es la más representada en el núcleo urbano: San Félix, del siglo XIII; San Pedro, Santo Domingo y San Francisco, del siglo XIV; la capilla del castillo, del XV; la colegiata, levantada entre los siglos XVI al XIX; el ex convento de San Agustín, del XVII, y la ermita de San José, el templo mercedario y el ex convento alcantarino, del XVIII.

La ciudad de Xàtiva sufrió un incendio y saqueo en 1707, en el contexto de la Guerra de Sucesión, que arruinó gran parte de su conjunto edificado, reconstruido posteriormente. Para ello se planteó la



**Patio de l'Almodí**



«Arcadetes d'Alboi»

conveniencia de arrasar lo que quedara y construir ex-novo —como ex-novo era desde el punto de vista jurídico—, una ciudad ortogonal, lo que, debido a los fortísimos intereses económicos, no se llegó a ejecutar, de modo que la trama viaria medieval se mantuvo, o si se quiere, se impuso. Este desgraciado episodio marcó para siempre el devenir de la ciudad en todos los ámbitos, en particular en el demográfico y económico, pero le confirió a la renacida un valor de símbolo de las libertades del pueblo valenciano, y una considerable unidad estilística: sus casas, calles y plazas conformaron y conforman mayoritariamente un conjunto urbano de arquitectura coral del setecientos en el que destacan los hitos arquitectónicos urbanos de las épocas anteriores en armonía con los nuevos hitos barrocos.

### LA SIMBIOSIS ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS CULTURALES Y LAS NATURALES

Hemos resaltado más arriba de qué modo las peculiaridades del terreno condicionaron el nacimiento y consolidación de la ciudad, y hemos mencionado también de qué modo la acción humana, a través de la construcción de canales de riego de la huerta y de abastecimiento de agua urbana, modificó el paisaje favorablemente para sus intereses y

contribuyó al éxito de la ciudad.

El sistema de riego de la vega de Xàtiva se debe a los romanos o, mejor aún, a los iberos romanizados. Y esto que para muchas ciudades antiguas puede constituir una hipótesis, para el caso que nos ocupa no necesita ni de comprobación arqueológica. Fueron los mismos romanos, Silio Itálico y Catulo de Verona, quienes ponderaron la excelente calidad de los pañuelos de Setabis (nombre latino de la ciudad) por lo que su posesión era signo de lujo y distinción entre la sociedad romana del siglo I a.C. Pues bien, el lino de que estaban hechos ha de crecer en superficies estancadas, como el arroz, lo que requiere la existencia de azudes para tomar agua del río y de una red de acequias para distribuirla por el terreno abancalado en tablas llanas.

Con todo, fueron los musulmanes quienes ampliaron y configuraron la red de acequias de la vega, la mayoría de las cuales aún está en uso. El trazado de las acequias condicionó la ubicación de las unidades de explotación, alquerías y «rahales» de la huerta, gran parte de ellas convertidas hoy en municipios. Estos núcleos poblados se asentaron a lo largo del trazado y en parte alta del mismo, justo a partir del primer bancale que por su nivel no podía irrigar el curso del agua. Es decir, no es que las acequias pasen por los pueblos, sino que éstos se

construyeron a lo largo del curso de aquéllas. Según los arabistas, el régimen de propiedad y de uso del agua de riego, que estaba vinculada a la tierra, se basa en los modelos utilizados en Siria y el Yemen.

Tanto o más interés tiene el hecho de que los musulmanes construyeron dos canales que transportaban al interior de la ciudad agua de manantial desde sendos nacimientos existentes a unos seis kilómetros a levante y a poniente de la población. Estas costosas obras de ingeniería hidráulica fueron el auténtico motor del traslado del núcleo urbano desde la pendiente cercada de la falda del monte fortificado a la pendiente más amplia situada algo más abajo. En el caso de Xàtiva, es aleccionador comprobar cómo fue aprovechado el curso artificial para la construcción de edificios contiguos que acabaron convirtiéndose en calles paralelas a las acequias. Y esto que ocurría en el siglo X, quizá en el IX, puede comprobarse hoy, porque la trama viaria básica no se ha modificado en mil años. También en el caso de la propiedad y en el sistema de distribución del agua urbana se siguieron modelos conocidos, ya que el de Xàtiva es semejante al de Fez, al menos en lo que respecta a la circulación del agua caballera a través de canales subterráneos y de la recuperación y aprovechamiento de los sobrantes para el riego de los huertos urbanos y periurbanos.

No sabemos cuántas fuentes públicas y particulares llegó a haber en la ciudad islámica, pero los primeros datos que conocemos correspondientes al primer cuarto del siglo XVII permiten hablar de unas cifras de entre treinta y cuarenta fuentes situadas en la vía pública para abastecimiento de la población y de las bestias, y unas cuatrocientas manando en el interior de edificios privados. Esta preciada dotación, de aprovechamiento y reparto admirables, es excepcional por la complejidad técnica, por la perfección jurídica, por el número de beneficiarios, y también por la pervivencia en el tiempo, ya que estuvo en uso íntegramente hasta hace cuarenta años, cuando el sistema de distribución urbana se adaptó a las exigencias sanitarias modernas. Por fortuna, aún son fácilmente identificables largos trechos de las conducciones antiguas, en especial la llamada de Bellús, cuyos acueductos reconstruidos en 1400 después de una riada continúan en uso, como también continúan en uso una veintena de fuentes públicas, entre las que hay un ejemplar del siglo XIV,

dos del siglo XVIII y cuatro del XIX, herederas de las de época islámica.

Por todo cuanto antecede, el centro histórico de Xàtiva cuyos valores excepcionales derivan de la armonía existente entre las características naturales y las culturales aportadas por el hombre, ya sea arquitectónicas, urbanísticas o técnicas, es representativo de dos de los tipos de ciudades históricas en los que el Comité del Patrimonio Mundial clasifica las ciudades de interés:

a) Es una ciudad de ejemplar carácter evolutivo conservada en un paraje natural excepcional y con una organización del espacio que aúna las fases sucesivas de su historia. Y ello es evidente en su tejido urbano medieval bien conservado, y también en la densidad de sus monumentos singulares de diversas épocas: un Sitio Arqueológico para el solar y las ruinas de la ciudad romana y altomedieval, dos Bienes de Interés Cultural fuera del casco urbano y siete en el interior del mismo que, a su vez, está declarado Conjunto Histórico Artístico.

b) Es también una ciudad en cuyo conjunto urbano domina la arquitectura y los elementos ornamentales de la segunda mitad del siglo XVIII, conservados casi en su integridad.

## SU VINCULACIÓN A ACONTECIMIENTOS DE VALORACIÓN UNIVERSAL

### 1. La difusión del papel

Cabe aquí descender a considerar la trascendental aportación a la cultura y a la economía universales que supuso la difusión del papel en Europa a partir de la fábrica o molino construidos por los musulmanes de Xàtiva, según cita, en el siglo XII, el geógrafo Al-Idrisí desde la corte normanda de Sicilia, pues es sabido que fue desde esta ciudad desde la que, a raíz de la conquista de Jaime I, se difundió la técnica de fabricación del papel, primero, a Manresa y Girona y, después, a los Países Bajos y a la ciudad italiana de Fabriano. La adopción paulatina del mismo como soporte de la escritura por las cancillerías y las cortes europeas y por los notarios de los burgos medievales constituyó un fenómeno de primera magnitud para el desarrollo del comercio, la economía y la cultura. Es incontestable que en la historia de Occidente hay un antes y un después del

papel, y que su trascendencia sólo es parangonable con la de la invención de la imprenta.

2. Los Borja, personajes históricos y legendarios universales.

Los Borja —los Borgia universales— son una familia de Xàtiva que desde la máxima dignidad de la Iglesia católica dominó gran parte de los resortes políticos y eclesiásticos de Italia durante el medio siglo más esplendoroso de su historia, los años que van de 1455 a 1503. Nos interesa destacar aquella actuación del pontífice Alejandro VI Borgia, que tuvo mayores consecuencias para la historia de la humanidad: la división de las tierras descubiertas en el Nuevo Mundo entre las coronas de Castilla y Portugal, arbitraje papal plasmado en la Bula Intercoetera y en otras posteriores, en virtud de la cual los territorios que conforman el actual Brasil quedaron para los portugueses, y los situados a poniente de una línea imaginaria especificada en el documento, para los

castellanos. No parece necesario insistir en el hecho de que la historia de las colonias de América Central y del sur, hoy naciones, y las de las respectivas metrópolis, y también la difusión de las lenguas lusa y castellana, vinieron condicionadas por la citada disposición pontificia de un Borja. Pero además, con mayor o menor razón, lo que en este caso no es relevante, los Borja son para el común del público que comparte lo que se conoce como cultura occidental sinónimo de crímenes y depravación, y lo seguirán siendo aun en el supuesto de que las aportaciones de los eruditos demostraran la falsedad de tales acusaciones. Algunos de los más representativos genios de la literatura y la música europeas —Víctor Hugo, Donizetti, por citar los más conocidos— dedicaron su producción intelectual a tan extraordinarios personajes, y, lo que es más significativo, los autores y el público contemporáneos siguen interesados y fascinados por los Borja.



**Escudos de los Borja**

**Levante**  
EL MERCANTIL VALENCIANO